

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.25
Portugal.....	1.50
América.....	1.50
Extranjero.....	1.50
En las demás.....	1.50

VENTA

Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.25
Portugal.....	1.50
América.....	1.50
Extranjero.....	1.50
En las demás.....	1.50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 24 de Junio de 1889

AÑO XV—TERCERA EPOCA

MADRID—NUM. 4.980

LOS JUECES MUNICIPALES

Sr. D. Alfredo Vicenti:

Mi querido amigo: Sigamos nuestra tarea, interrumpida por la pasada crisis política. Cuando los ánimos se encuentran dominados por la impresión que en ellos causan hechos como los que son hoy objeto de discusión en el Parlamento, no conservan la serenidad y la calma necesarias para ocuparse de vulgares cuestiones administrativas, siquiera en ellas se funde la esperanza de ver restablecida en el país la tranquilidad moral que necesita, y sentido sobre sólido cimiento el desarrollo de nuestra riqueza: por eso, mi buen amigo, suspendí mi tarea de decir en El Globo algo de lo que pasa en ciertas esferas de la administración, y que con especial cuidado observo y estudio.

Restablecida, en parte, la calma; perdida, casi por completo, la importancia de los problemas políticos que se discuten, y, asegúrase, en cierto modo, la vida del partido liberal, que es hoy garantía de paz, aunque no lo sea de otras cosas, que también nos interesan y afectan, creo encontrar preparado el ánimo de nuestros lectores a prestar atención a estos asuntos. Ahí van, pues, algunas observaciones sobre lo que son los jueces municipales, y sobre el sistema que se emplea para su nombramiento.

Nunca más que ahora se hacían necesarios la prudencia, el tino, la imparcialidad y la independencia en el nombramiento de estos modestos, pero importantes funcionarios del orden judicial; y sin embargo, hoy, como siempre, los ministros, los presidentes de las Audiencias, los jueces y los gobernadores, se han dejado imponer por el nacio y absorbente caciquismo, plaga la más funesta de este país, causa la más principal de nuestro estado moral, motivo el más grande de nuestro descrédito, y obstáculo el más poderoso para nuestro progreso, nuestra tranquilidad y nuestro prestigio.

Las últimas disidencias del partido liberal han servido a aquellos, que todo lo deben a la casualidad y al egoísmo, para hacer un alarde de su prestigio y valer, y para pagar con mercedes servicios electorales. Aprovechando la ocasión, se han impuesto a los ministros: y unos han exigido la resolución de expedientes largo tiempo olvidados en las oficinas por censurables condescendencias; otros han reclamado la cesantía de empleados que, por ser independientes, dignos y honrados, no se allanan a injustas y torpes exigencias; algunos han pedido la concesión de favores, que, por serlos, son contrarios a la ley; y los más han confeccionado largas listas de fiscales y jueces municipales, que han desbaratado las propuestas hechas por los jueces de instrucción, y puesto en tortura a los presidentes de las Audiencias, ascosos y apremiados por gobernadores y ministros. Y, si aquellos favorecidos tienen gravedad relativa, porque los perjuicios que con ellos se causan son relativos, y muchas veces individuales, los que se otorgan con detrimento de la justicia, y coartando la independencia de los tribunales, la tienen inmensa.

Quien no haya estudiado el actual estado del caciquismo en los pueblos; quien no haya apreciado su cesad y arrogancia; quien no haya medido la cultura de muchos jueces municipales y la moralidad de otros, y quien no sepa lo que son las pasiones políticas en las pequeñas poblaciones, no puede comprender la influencia que ejercen estos oscuros funcionarios del orden judicial, ni saber los daños que pueden causar su ignorancia o su maldad.

Encargados de la justicia en lo civil, en lo criminal, y, en cierto modo, en lo administrativo, siguen, por lo general, las instrucciones de aquel a quien deben su nombramiento, en ocasiones hecho contra la opinión y deseo del juez de instrucción, de quien dependen. En los juicios verbales muchas veces se venga un agravio, o se pague un favor: en la instrucción de los sumarios no es cosa imposible que haya prevaricación, o abandono calculado y convenido; en el cumplimiento de diligencias mandadas practicar por los juzgados, no dejan de cometerse irregularidades, que hacen imposible la realización de la justicia: en los embargos, registros de domicilio, detenciones y órdenes a los agentes de la autoridad se ven con frecuencia abusos, que causan irreparables daños; y en el cobro de derechos resultan cosas que no pueden decirse. Si el juez municipal está convencido de que ocupa su puesto, a despecho del juez de instrucción, y contra la voluntad del presidente de la Audiencia, que le nombra postergando, acaso, a su estolidez la competencia del letrado, y a su immoralidad la honradez del vecino respetado por la opinión, y si sabe que fué incluido en la terna por exigencia del gobernador, o por mandato del ministro, exigencia y mandato reclamados por el cacique, el diputado que los impuso, no crea usted que dará un paso que ceda en detrimento de la influencia de uno u otro, ni que hará nada que moleste al pariente, al amigo o al elector. Si el caso es grave, lo consulta, y hace lo que se le manda; si no lo es, ya tiene la norma de su procedimiento.

Y no teme nunca la responsabilidad: ésta es por lo regular ilusoria. Aparte lo difícil y costoso que es hacer efectiva la responsabilidad judicial, pone más miedo en el ánimo de las gentes proceder contra un juez municipal, que contra el presidente del Tribunal Supremo de Justicia. Su ignorancia le acrece siempre osadía y atrevimiento: sus amistades políticas son garantía de su impunidad; el haber sido impuesto al juez de 1.ª instancia para que propusiera su nombramiento, le reviste de cierta inviolabilidad: los servicios que ha prestado en las luchas electorales, negando documentos, amenazando y arrestando electores, garantizando la impunidad se le pagan con la decidida, franca y resuelta protección del cacique, del gobernador y del alcalde, y el hecho triste de que no conozca en los presidentes ninguno de los compañeros que abusaron de sus cargos, aleja de su lado todo peligro. El vecino atro-

pellado, pues, el que fué despojado inicuamente de un derecho, el que fué estafado al pagar las costas de un juicio, el que sufre las consecuencias de la impunidad en que quedan los delitos, el que arbitrariamente ve allanada su casa, y embargados y vendidos sus muebles, y privado de su libertad, y aporreado y hambriento se le retiene brutalmente en lugar inmundado; el que, en una palabra, siente las iras de la pasión o de la ignorancia de esos encargados de administrar justicia, se resigna y calla, temeroso de lamentar daños mayores.

Muchísimos de nuestros lectores, especialmente aquellos que tienen la desgracia de vivir en pueblos pequeños, donde alcalde y juez están íntimamente unidos para la más sana y lucrativa explotación de sus cargos, ó donde viven separados, haciéndose cruda y despiadada guerra, con menosprecio de la ley y detrimento de la justicia, saben cuán exacto es lo que digo, y cuántos daños se sufren por esta causa. En los despachos de los ministros, en los llamados altos círculos políticos se creará, sin duda, que hay exageración, cuando menos, en mis juicios; no hay nada más exacto, sin embargo, que todo eso que acabo de decir.

Sinceramente llegué a creer, y conmigo creyeron muchas gentes, que iba a concluir este estado de perturbación y de anarquía ante la voluntad, rectitud e inteligencia del actual ministro de Gracia y Justicia, y ante la conveniencia, la necesidad y el deber que tiene el partido liberal de acabar con inveterados abusos, y de purificar la administración de justicia. Pero me engañé, y se engañaron los que pensaban como yo: todo lo que a este punto se refiere sigue en el mismo estado, acaso sin la voluntad deliberada del ministro, tal vez contra los propósitos del gobierno.

No con el fin pueril de molestar a nadie, pero sí con el propósito de indicar que el mal continúa, y aca so porque está demasiado arraigado en nuestras costumbres, tal vez porque no hayamos encontrado todavía voluntades bastante enérgicas para extirparlo, voy a recordar algo de lo que me hizo concebir la esperanza de que el caciquismo político no profanaría en adelante el templo de la justicia.

Discurriendo yo con el señor ministro de Gracia y Justicia en la sesión que celebró el Congreso de los diputados en 26 de Febrero, sobre el estado de perturbación moral en que se encontraban algunos pueblos de la provincia de Alicante, donde un día apareció asesinado en las calles de un pueblo su juez municipal, adversario del partido dominante, y al poco tiempo se encontró en las afueras del mismo pueblo el cadáver del jefe del partido contrario al del juez asesinado, propuesto a la sazón para desempalear dicho cargo, decía:

«Tal vez por exceso de candidez pongo en duda estos extremos de perturbación moral que su señoría alude. Si lo que su señoría dice es cierto; si se ejerciera esa influencia sobre los tribunales de justicia, a que su señoría alude, no tendría palabras que correspondieran a la indignación de la protesta que formularía; pero creo que no es así; creo que no hay motivo para formular los cargos que ha formulado el Sr. Maisonnave, aunque esos cargos se hagan por persona tan autorizada como su señoría.»

Contestando al Sr. Dávila en la sesión del 2 de Marzo, pronunció estas elocuentes palabras:

«Creo, en tesis general, que no habría nada tan insensato como decir a la luz de la Representación nacional que no hay en la administración de justicia española deficiencias que corregir y faltas que castigar.»

«Yo creo que han conmovido la opinión pública hechos de tanta importancia, que vale la pena de que un ministro de Gracia y Justicia diga a la Cámara que es necesario ejercer una inspección constante en el desarrollo de la vida de los tribunales; yo creo que no es para nadie un misterio, que influyen, por desgracia, en nuestro país, como en todas partes, elementos políticos que hay necesidad de desviar de la esfera de la justicia.»

Y luego:

«Yo, señores diputados, hablo con esta extrema sinceridad; yo creo que es necesario que en nuestras costumbres públicas penetre ya el sentido de la más absoluta lealtad; yo creo que es preciso que destruyamos ya de una vez todos los artificios; yo declaro que algunas veces, por fortuna para mí muy escasas, he podido ser víctima de alguna censura injusta; pero cuando se tiene la conciencia tranquila, ni la censura ni la calumnia se defienden los hombres honrados viril y enérgicamente.»

En la misma sesión, debatiendo conmigo sobre los mismos hechos, que deseaba yo fueran objeto de un amplio debate, hizo esta terminante afirmación:

«No necesito que ningún señor diputado, ni siquiera un diputado tan elocuente y tan autorizado ante la opinión pública como el Sr. Maisonnave, suscite ese debate; yo le suscitaré, porque el primer deber de todo gobierno es hacer que desaparezca toda clase de inmoralidad, pese a quien pese, apartando todas las influencias, por altas que sean, que se opongan en su camino.»

Algunos días más tarde, en la sesión del Senado del 4 de Mayo, contestando al señor marqués de Trives, dijo:

«Es indudable que en el nombramiento, en los ascensos, en las traslaciones de los jueces, y principalmente en los nombramientos de jueces municipales, han venido interviniendo en todos tiempos, cuando regían los amigos del señor marqués de Trives, antes y siempre, las influencias políticas con un alcance desmedido. Yo no tengo la humildad, la vanidad, dadas mis condiciones, que pudiera alguen calificar de pueril, de que se modificaran en un momento por mi pobre voluntad estas costumbres; pero a lo que sí me considero obligado, de acuerdo con el señor marqués de Trives, es a presentar el concurso de mis débiles medios a esa rectificación de inveterados años de malas costumbres.»

Hablando de una carta que había dirigido a los presidentes de esas Audiencias sobre nombramientos de jueces municipales, añadía:

«Decíales a los presidentes de esas Audiencias territoriales: Yo creo, que si conseguimos en la renovación próxima de jueces, un progreso sensible y verdadero, que la opinión de todos los partidos aprecie, porque estas obras nacionales, con el concurso de todos han de hacerse, habremos hecho los presidentes de las Audiencias por su parte, a quienes las leyes asignan tantas atribuciones y tantos deberes, y luego el ministro, por la acción que puede ejercer, algo que merezca, si no el aplauso, la consideración y respeto del país.»

«Y después, que es necesario alejar a la administración de justicia municipal de esas funciones que se van encomendando quizá con excesiva frecuencia y en demasiado número a personas legas, a aquellas gentes de antecedentes poco probos, y sobre todo, señores, de tristes antecedentes penales, que hartos casos abundan en nuestro país de que se ha cometido lo que yo considero el mayor de todos los escándalos, porque aun sin atribuir a la administración de justicia un carácter casi religioso y extrahumano, lo menos que puede pedirse es que los jueces municipales no despierten en el pensamiento y en la memoria de aquellos a quienes van a administrar justicia el recuerdo de sus tropelías. (May bien, muy bien.)»

«Decíales en esa instrucción que, encomendadas tan múltiples funciones a los jueces municipales, es indispensable atender a que se vaya progresando poco a poco hasta que lleguemos a una reforma radical, como la que el señor marqués de Trives indicaba, y de la cual yo no estoy apartado; pero hasta que se llegue a esa reforma, es necesario elevar en lo posible el nivel intelectual de los encargados de administrar justicia, y ciertamente que es una verdadera aberración que ningún gobierno, con pretextos fútiles, con vanas apariencias de rectitud, pero con propósitos sinceros de servir al caciquismo en sus más repugnantes manifestaciones, indique que, por regla general, los letrados ofrecen menos garantías de rectitud y de ilustración que los legos. La reserva de esa ley, como todas las reservas de preceptos legales, no permite escurrirse con un pretexto legal para servir las pasiones locales ni las pasiones de la política.»

«Yo les he dicho, y repito ante el Senado, que cuando por parte de un ministro no se les atribuye ninguna limitación en sus facultades, se les estimula a obrar con independencia y con rectitud, y cualquiera falta no tendría excusa; porque cuando después de una de esas pomposas manifestaciones retóricas, publicadas en el periódico oficial, se escriben cartas diariamente confidenciales, en cuya virtud se desvirtúa con instrucciones concretas aquellos propósitos, entonces los funcionarios encargados de tan alta misión tienen ciertamente el derecho de lamentar en lo privado aquella hipocresía; y luego, en público, renunciar a las malas costumbres que cuando vienen de arriba es natural que cundan, se difundan y se extiendan por todas las esferas. (May bien, muy bien.)»

«Pero yo le aseguro al señor marqués de Trives que no he de comunicar jamás semejantes instrucciones.»

«Se han cumplido estas promesas? Yo me atrevo a afirmar que no, aunque me inclino a creer, que no fué por dañada voluntad del ministro, sino por no haber empleado la energía necesaria por haberse distraído en asuntos políticos que hondamente le preocupan, por no haber fijado su atención en esto, que habrá sido una inanimidad, ó acaso, por haber tenido indebidas complacencias con quienes no tienen de la justicia la sana idea que aquí para allá, buscando propuestas que advirtieron de aquí para allá, buscando lo que podíamos llamar el *exequatur* del diputado ó del cacique; sé de jueces, que se han visto constreñidos por los gobernadores para que eliminasen de las ternas tal ó cual nombre, incluido en ellas por la reputación y prestigio de la persona, y le sustituyesen por otro, que mejor podía satisfacer ciertas combinaciones políticas; conozco casos en que el hombre de intachable conducta ha sido sustituido por el de antecedentes dudosos, el letrado ha sido postergado al lego; el contribuyente honrado ajeno a la política se ha visto reemplazado por el advenedizo, y el hombre instruido y serio ha sido sustituido por el ignorante atrevido; he visto, que caciques, que en otras ocasiones recomendaron jueces, que actualmente se encuentran procesados por prevaricación y estafa, han sido atendidos de nuevo en sus desmesuradas exigencias; que regiones donde la política domina la administración de justicia, siguen en el mismo vasallaje; y que pueblos, donde el temor y la alarma tienen, he tiempo, sentados sus reales, no ven llegada la hora de la justicia. En una palabra: después de tan solemnes promesas, hechas, sin duda alguna, con noble sinceridad, y con firmeza entera por el actual ministro de Gracia y Justicia, siguen tan turbias como antes las aguas que corren por los cauces de la administración de justicia municipal, y continúa tan empañada como estaba la atmósfera, que envuelve al hombre independiente y honrado, que allá en el rincón del pueblo ó de la aldea, sólo quiere garantía para su propiedad, respeto para su persona, y tranquilidad para su conciencia.»

Lo dolo con pena, reproduciendo las protestas hechas anteriormente. Yo concebí ahora mayores esperanzas que nunca de que la alarma que en el país existe, y que el ministro de Gracia y Justicia ha dicho conocer y sentir, se calmará al fin, y de que los tribunales inferiores alcanzarán el grado de honradez e independencia que necesitan para cumplir su misión en un pueblo culto y libre como el nuestro. La juventud, el talento y la honradez del actual ministro, y sobre todo sus sinceras y firmes declaraciones ante las Cortes, eran para mí plena seguridad de que acabarían de una vez las intrigas, los complazgos, las consideraciones y las cabalas en eso del nombramiento de los jueces municipales, y

que se dejaría a los tribunales de partido, y a las Audiencias la más completa y absoluta libertad para proponer y nombrar. Pero me engañé; y creo, que, como yo, se engañaron muchos.

Quien busque la causa de los males que nos afligen en nuestras costumbres, más honradas acaso de lo que deberían ser, se equivoca, como se equivoca quien crea, que la crisis agrícola se corrige con la subida de los aranceles, y quien piense, que la emigración se contiene con leyes restrictivas. La causa principal de esos males está en el poco respeto que tienen a la ley los mismos encargados de cumplirla; en el predominio que en todas partes ejerce el egoísta y el malvado sobre el hombre generoso y honrado; en la facilidad asombrosa con que el pandillaje y el capricho se sobreponen al derecho; y la crisis agrícola se corrige, y la emigración se contiene, poniendo diques poderosos a esta arbitrariedad, cortando de raíz ese caciquismo repugnante y criminal que todo lo invade, arrojando con firmeza del lado del gobierno a todos los merodeadores de la política, que con promesas, con halagos y con amenazas les imponen su voluntad, y dando garantía al hombre honrado y trabajador de que no existe más ley, que la ley, y de que no hay más que una manera de cumplirla.

Mientras los gobernadores no creen que su misión en las provincias es algo más seria que la de preparar elementos para falsificar una elección, cuando el caso llegue: mientras los delegados de Hacienda no corten con mano fuerte los escandalosos abusos que en todas partes se cometen con los repartimientos de las contribuciones y de los impuestos: mientras los Ayuntamientos y Diputaciones no piensen que sus funciones administrativas deben ejercerse con honradez e independencia: mientras los tribunales no hagan por emanciparse de la odiosa tutela a que los tiene sujetos la ignorancia y la malicia; y mientras el gobierno de la nación no se persuade de que su primero y más imperioso deber está en amparar al gobernador, al delegado, al Ayuntamiento, a la Diputación y al juez que cumple, y en castigar al que no cumple, no hay remedio para nuestras desgracias.

Hasta otro día, amigo Vicenti.

Sabe ya cuánto le quiere su afectísimo

EL MAISONNAVE.

Madrid 23 de Junio de 1889.

LAS ALIANZAS ALEMANAS

Dijose cuando el rey Humberto fué a Berlín que se había pactado, mejor dicho, que se había ampliado con nuevas cláusulas el convenio militar que existe hace ya bastante tiempo entre Alemania e Italia. Los rumores que entonces circularon no estaban destituidos de fundamento. Así al menos lo hacen presumir las noticias que publican de algunos días acá varios periódicos de Europa. Hasta las mismas correspondencias de Berlín que suelen obtener informes directos de la cancillería no se atreven a negarlas, limitándose a decir que las bases de la triple alianza continúan siendo lo que eran antes, y que la entrevista de los dos monarcas ha estrechado, como no podía menos, la amistad que unía a sus respectivos pueblos.

Recogiendo datos aquí y allá, podemos reunir los puntos sobre los cuales ha recaído un acuerdo definitivo entre el emperador de Alemania y el rey de Italia.

Parece que Italia se ha comprometido formalmente a terminar las fortificaciones en los Alpes y a concluir las líneas estratégicas de ferrocarril que son necesarias para movilizar en un plazo brevísimo considerables masas de soldados.

En el caso de declaración de guerra, una y otra nación quedan obligadas a auxiliarse mutuamente bajo un plan que se habrá determinado ya ó que se determinará por oficiales de Estado Mayor de ambos ejércitos.

Independientemente de esta cuestión capital, Bismarck y Crispi han llegado a un acuerdo en puntos de la mayor importancia: entre otros, a la conducta que conviene seguir con Grecia para que este reino gire en la órbita trazada por Alemania. Para lograr este propósito era necesario que Crispi variase de política, declarando francamente que Italia no aspira ni ha aspirado jamás a anexionarse ninguna isla del Archipiélago griego, ni ha pensado nunca en el Epiro, como dieron en decir hace algún tiempo los enemigos de la triple alianza.

Crispi obedeció dócilmente las indicaciones del canciller. Antes de salir de Alemania, en un brindis pronunciado a los postres del banquete de Kaisershof, afirmó de una manera rotunda que respetaría la libertad de los pueblos y el principio de las nacionalidades. Al llegar a Roma, y como si las protestas hechas en Kaisershof no fueran bastante explícitas, aprovechó la ocasión que le ofrecía una fiesta a la cual concurrieron representaciones numerosas de la Cámara, para declarar que la política exterior de Italia tenía por fin principal el vivir en buena inteligencia con el reino helénico.

La diplomacia alemana, por su parte, se ha encargado de desempeñar el papel de amigable conponentor, como diría Bismarck, para vencer hasta donde sea posible la antipatía que separa a griegos y austriacos. Esta antipatía no es de ahora: proviene de los tiempos de la guerra de la Independencia, de aquellos años en que Austria mandaba encerrar en la ciudadela de Munkacs a los patriotas de Grecia que luchaban como desesperados por la libertad de su país.

Los griegos detestan a los austriacos tanto como a los turcos. En todo el reino era opinión general, hasta fecha muy reciente, que la política de los gobiernos de Francisco José tendía a preparar la anexión de la isla de Skopeloi y quizá del puerto de Salónica.

Qué ofrecimientos haya hecho Bismarck al joven

FIESTAS EN GRANADA

20 Junio 1899.

Mi querido director: Como ya he dicho por teléfono, el día de hoy ha amanecido brillante y espléndido, con un cielo purísimo, limpia de nubes Sierra Nevada, llenos de alegría los rostros de todas las granadinas y henchidos de entusiasmo los pechos de los que hemos venido a admirar todas estas bellezas. El que no ha visto a Granada en un día como el de hoy, ni sabe lo que es gloria, ni lo que es poesía realista, ni lo que es color, ni lo que es luz.

Es la segunda vez que presencio la procesion del Corpus en Granada, y es la segunda vez que me encuentro hipnotizado (como ahora se dice), sin saber cómo expresar lo que siento, ni qué palabras emplear para contar lo que veo.

El sol nos envía sus rayos abrasadores, que atempera una suave brisa de Sierra Nevada, embalsamada por las flores de este

«búcaro fresco lleno de flores.» La gente pasea bajo el toldo extendido a lo largo de la carrera que ha de seguir la procesion; el piso (húmedo por las pasadas lluvias, pero sin el molesto barro de ayer, apisonado ya por los transeúntes), está cubierto de juncia, heno y arrastres, y parece que va uno pisando sobre el romántico pañuelo de una mujer coqueta. Se oyen notas lejanas de suave música, y mezclase este ruido con el cecce simpático del lenguaje, con las voces de los vendedores, formando todo un armónico coro, interrumpido bruscamente por los estridentes estampidos de los cohetes que anuncian que la procesion sale de la catedral.

Los balcones se llenan de mujeres hermosas, de esas mujeres descritas por los poetas orientales, mujeres medio fantásticas, rubias con los ojos negros como la mora unas, blancas como la nieve y con el pelo de ébano otras, adornadas todas con claveles y rosas y jazmines y azucenas, como si fueran plantas vivientes. Los colores de las ropas, herencia directa del gusto árabe, convierten el cuadro en animada paleta de pintor meridional. El rojo, el azul, el amarillo, el verde, brillantes todos como si fueran piedras preciosas alumbradas por este sol espléndido, deslumbran la vista y obligan de cuando en cuando a cerrar los ojos, por no poder resistir tan tenaz e imperiosa subyugación.

Llegan los guardias civiles de a caballo que rompen la marcha, y vienen tras ellos todos esos ruidos estridentes que acompañan la procesion por donde va. La gente se apaña, sonríe al paso de los gigantes y enanos, se arrodilla al llegar la hermosa custodia de oro, obra notable del siglo xv, se entusiasma al oír el estampido de los truenos de pólvora... ¡qué cuadro! ¡qué animación! ¡qué alegría! ¡Cómo se olvidan al contemplar todo este espectáculo las miserias humanas!

Crean ustedes que el pasar dos horas en las calles de Granada con un sol como el de hoy, vale bien las molestias que traen aparejadas veintiseis horas de viaje, fondas caras, telegramas averiados y murmuraciones políticas.

Por telegrama he anticipado a ustedes demasiado lacónicamente la noticia de la velada que anoche se improvisó en la fonda de los Siete Sueños, situada en la Alhambra.

Como allí viven formando un barrio apartado de Granada el anciano poeta y su corte de literatos, músicos, toreros y aristócratas, apenas se pronunció la primera palabra anunciando la improvisada fiesta cuando tuvo ésta realización animada.

Como no había programa que seguir, ni pauta a que ajustarse, resultó la velada con ese brillo súbito, con esa armonía natural con que se muestra el arte en sus creaciones repentinamente.

Breton acompañó a la Sra. Tormo, que hizo vibrar las cuerdas del arpa cadenciosa, y a una violinista granadina que goza aquí de fama grande y justa. Los poetas prestaron su concurso, leyendo la simpática condesa de Párent, con clara voz y acento inspirado, un hermoso romance y una poesía titulada «La torre de la cautiva», obra que dedica al autor de Monserrat, al insigne Balmes. Leyeron también: Rada y Delgado, una de sus composiciones; Ferrer, un trozo de su poesía «Las bodas de Isabel y Fernando»; Balmes, su poesía «El amor»; Fernández Shaw, una preciosa composición «La vuelta del trovador»; Correa varias suyas, y con decir que suyas, dicho queda su mérito... no recuerdo todo el programa, y no puedo precisar minuciosamente sus atractivos. No crean ustedes que Mazzantini y Badiola se quedaron atrás. Como ellos tienen a gala el ser familiares las bellas artes y las artes sangrientas, ejercieron anoche de dilettanti y cantaron desde la sonolienta penitencia al dulcisimo sporto genit, en que se lució Pepe Bayard imitando a Gayarre, y D. Luis imitando a Calvo al recitar una brillante composición de la condesa de Párent, que se nos revela como una poetisa de buen gusto y fina estructura.

A las dos y media de la madrugada terminó esta hermosa velada, de que se tuvo noticia al día siguiente, con no poca envidia por los que viven en Granada y sólo suben a la Alhambra algunas tardes o mañanas a dar un paseo.

El nombre de Zorrilla llena hoy todo Granada. En los escaparates de muchas tiendas se exponen al transeúnte las coronas destinadas a obsequiar al caduco trovador. La mejor de todas es la que ofrece Barcelona por conducto de su comision municipal. Es una verdadera obra de arte; formala unas ramas con hojas de hierro y rosas de plata, y descansa sobre un artístico almohadon de terciopelo, de color rojo viejo, formando las barras del escudo catalán. No hay duda que los barceloneses tienen para estas cosas un gusto delicado y una sencillez encantadora. (Y perdonen los catalanistas que aquí en Granada, país extranjero para ellos, haya quien con tal motivo envíe un aplauso a toda la region.)

Hay, además, en un bazar, y en muchas tiendas petacas con el retrato de Zorrilla, abanicos Zorrilla, dulces Zorrilla, banderas Zorrilla, y en una tienda de telas baratas de la calle de Mesones he leído: «Pantalesones del poeta Zorrilla a 3 pesetas uno.» En fin... la mar de Zorrilla.

Punto y aparte. Vengo de los toros. Es decir, toros los han llamado para los efectos del cartel; pero en realidad, ni eran tales toros ni valían las 8.000 pesetas que han costado. Era opinión general que debían proceder de desechos, y si los toros fueran prendas empeñables, creyérase procedían de empeño; sabían algunos, no sólo lo que son plazas y lo que son corridas, sino las asignaturas que se exigen para el primer año de veterinaria.

Claro está que sabiendo las reses más que los toreros, resultaban en ocasiones los lidiadores lidiados, es invertida, por tanto, la afición Carancha y Mazzantini hicieron cuanto pudieron, y no fue poco. Al lidiarse el quinto toro presenciamos un suceso desagradable. El bicho saltó la barrera, y al procurar darle salida uno de los dependientes de la plaza, se equivocó, en vez de dejar el paso franco, le

cerró el callejón; el toro embistió la puerta y salió a la plaza; el dependiente, que se había quedado fuera, corrió a refugiarse en la barrera, pero el bicho le alcanzó y le volvió, causándole una herida de 15 centímetros de largo en la region posterior interna del muslo. El herido es un anciano de unos sesenta años, padre del Granito, un aficionado que alarga las banderillas en las corridas de toros. La herida, dicen esta noche, que tiene menos gravedad de la que se creyó en un principio.

El concierto de Breton se ha verificado esta noche en el teatro de Isabel la Católica, porque lo que ha llovido ha dejado tal humedad que hace poco agradable la subida a la Alhambra durante la noche.

La fiesta ha sido muy lucida, la concurrencia muy numerosa y brillante, y los distinguidos profesores que componen la sociedad recibieron nutridos aplausos.

A la salida se habían colocado de trecho en trecho muchachos con luces de bengala, formando desde la salida del teatro, hasta el campillo, una fantástica iluminación.

Acabo de leer El Globo, y veo que no han llegado a poder de ustedes, en tiempo oportuno, mis telegramas. Conste que los he depositado antes de las ocho de la noche. No sé si en vez de ir a Madrid por Málaga habrán ido en esta ocasión por la vía de los Estados Unidos. Conque consideren ustedes si estamos divertidos con estas cosas.

Aunque, según me dicen, las célebres Vaquerinas han caído aquí en el garlito, los artistas que formaban la compañía que aquellas dirigen siguen funcionando.

Hoy le han quitado al dibujante Comba un alfiler de corbata que formaba una herradura de brillantes, regalo que le había hecho la archiduquesa Isabel.

¡Ay! ¡Tengo miedo a llegar a esa desnudo! M. MATOS.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

Granada 23 (8:50 noche).—La comision del Ayuntamiento de Barcelona ha obsequiado hoy con un banquete en el Hotel de la Alameda a los miembros del Municipio granadino y a los representantes de las sociedades locales.

El alcalde de la Ciudad Condal brindó, despidiéndose con afectuosas frases de la ciudad andaluza.

Mañana saldrá para Madrid. Los académicos de la Española, de la Historia y de San Fernando ofrecerán mañana un banquete en la Alhambra al duque de Rivas.

Hoy se ha verificado el entierro del presidente de la Audiencia, Sr. Ostiveros, que ha sido una manifestación de duelo, y al cual asistió Zorrilla.

Gran parte de los forasteros emprende ya la marcha, a causa del retraso de las fiestas.—Sae.

Barcelona 23 (11:48 noche).—Dijese, desde hace días, que por los alrededores de Martorell circulaba un grupo de católicas de procedencias distintas y todos con sus documentos en regla. Refunse cada día en actitud pacífica y en diversos lugares.

Este hecho, por demás anómalo, ha llamado la atención del público.

Los misteriosos congregantes están vigilados por la Guardia civil y el somaten.

En estos momentos celebrase la verbena de San Juan con animación extraordinaria y orden perfecto. En el paseo de Gracia es inmenso el gentío.—Simó.

De la Agencia Fabra.

TOROS EN PARIS

Paris 23.—La inauguración de la plaza de toros construida en la calle de la Federación, cerca de la Exposición, que estaba anunciada para hoy, ha sido aplazada para el martes próximo.

Su construcción, toda de madera, ha sido dirigida por un arquitecto español.

Puede contener hasta 14.000 espectadores.

La distribución de las localidades, tendidos, gradas y pablos es análoga a la de la plaza de Madrid; pero se paga lo mismo en el sol que en la sombra.

Todos los diestros, incluso dos caballeros en plaza, son españoles, así como los signaciles, los monos sábios y los carpinteros que han de desempeñar el servicio de la plaza.

El ganado procede de la Península y ha costado mucho trabajo su transporte hasta un gran corral situado junto a la misma plaza.

Para evitar la efusión de sangre con los rejencillos y las banderillas, cosa que provocaría vivas protestas por parte de la sociedad protectora de animales, las puntas serán muy pequeñas y además tendrán junto a ellas esponjitas o yesca, a fin de contener la salida de la sangre.

Las suertes se limitarán a los caballeros en plaza, el capeo, las banderillas y a un simulacro de la muerte; pero en lugar de espada, el diestro señalará la suerte con una banderilla.

Después las reses serán retiradas al corral por medio de los cabestros.

Como el espectáculo resultará corto, a mitad de la corrida habrá un intermedio.

Todos los toros serán embolados.

La otra gran plaza de mampostería y hierro que se construye en la calle Pergoles, cerca de Neuilly, adelanta rápidamente.

Además se levanta otra sumamente pequeña, también en la calle de la Federación, que se llamará «Arenas franco españolas».

Por lo tanto, con la primitiva, donde lidian los toreros landeses y provenzales del quai Billy, serán cuatro las plazas de toros de Paris.

UN VARON MÁS

Turin 23.—La princesa Letizia, duquesa de Aosta, ha dado a luz con toda felicidad un robusto varon.

Tanto la madre como el hijo disfrutan de excelente salud.

VAPOR CORREO

Manila 23.—Ayer sábado salió de este puerto para la Península el vapor correo Isla de Panay.

SATISFACCIONES A PORTUGAL

Lisboa 23.—Un despacho oficial de Tanger dice que el sultan dará satisfacciones a Portugal por el último ataque de los marroquíes contra pescadores portugueses en Edalah, cerca de Casa Blanca.

El patriarca de Lisboa ha salido ya de Salamanca con dirección a Lisboa.

LO QUE DICE EL EMPERADOR

Viena 23.—El emperador, respondiendo a los presidentes de las delegaciones, dice no haber ocurrido cambio alguno en las relaciones con las demás potencias, ni en la dirección general de nuestra política exterior.

«Mi gobierno—ha dicho—de completo acuerdo con los aliados, se esfuerza en afianzar el aspecto pacífico de la situación de Europa, que continúa siendo poco tranquilizadora.»

El emperador espera que podrán continuar disfrutando los beneficios de la paz, a pesar de los aumentos y desarrollos que va tomando en otros países el poder militar, lo cual nos fuerza a no permanecer a nuestra vez inactivos.

El emperador lamenta la abdicación del rey Milano, añadiendo que Serbia ha dado seguridades amistosas, y que del patriotismo y la prudencia de aquellos habitantes es de esperar que no se acreen a su país graves conflictos.

ALGARABIAS BOULANGERISTAS

Paris 23.—En Beziers se ha celebrado el anunciado banquete boulangérista, con asistencia de 1.500 comensales.

MM. Deronlede y Laguerre pronunciaron discursos, censurando vivamente al gobierno y profetizando que Boulanger fundará una República nacional y establecerá un régimen de justicia y honradez.

Como simultáneamente Mr. Lissagaray daba en Beziers una conferencia antiboulangérista, hubo un choque entre los oyentes de éste y los partidarios del general cuando salían del banquete.

Mr. Deronlede fué detenido y llevado a la comisaría y después a presencia del fiscal de la República.

El suceso ha causado gran efervescencia.



TOROS

¡EL DELIRIO!

Lo mismo que si se volviera de dar un pesame. Me ha entrado una congoja y una pena, que no parece sino que todos los demonios del infierno se han conjurado para metérseme en el cuerpo y darme la desazón.

Si lo me acuerdo de aquellas coplas puestas por Felipe Perez en boca de un personaje de su Granvia:

Ya no hay toros, ni hay toreros,

ni hay ya vergüenza torera...

Ripio tan grande como la verdad que encierra.

Y ya que me pasó yo solito cuatro mortales horas en el tendido echando solitarios para no mirar las desdichas que pasaban en el ruedo, no quiero tener la mala sangre de hacer una reseña detallada, que habia forzosamente de resultar tan aburrida e inaguantable como fué la décima juega de abono.

Quédese para Romero, que ya ha contado tres veces la bronca del Congreso y lleva trazas de seguir haciéndolo mientras le quede público.

De este último les va quedando poco a él y a la empresa de los toros.

Y lo que te rondará de aquí al otoño.

El ganado.

Pertenecía a la vacada de Trespalacios, vecino de Trujillo.

Los toros todo lo traían en ropa y en facha.

Grandes, bien criados y finos, fueron buyes sinvergüenzas a la entrada ó a la salida.

El primero cumplió en varas, pero sin bravura ni codicia. Por lo demás, fué muy recalcitrante. El segundo, desde la lactancia huyó en todos los tercios.

El tercero, idem de lienzo. El cuarto, comenzó muy bravo y de poder; pero cuando le hicieron pupa, se quedó indeciso, y luego siguió los malos pasos de la familia.

El quinto fué el toro más huido y cobarde que se ha lidiado en plaza alguna desde que hay bichos con cuernos en el mundo. A la hora de la muerte se coló al pasillo, y de allí no salía ni a tiros.

Además de su cobardía, el buey, en uno de los saltos por la puerta de caballos, metió la pata entre las dos hojas de la puerta, y por poco se está allí todavía, pues eran insuficientes todos los carpinteros del mundo para sacarle la pata. El último hizo honor a la familia. Saló sin careta y de naja, y llevó fuego.

Si estos eran los principales elementos de la diversión, juzgen ustedes cómo serían los demás.

Los de a caballo.

Apenas los pudimos ver la gracia.

Como los toros traían respeto y carne, había mucho pudor (ó todo lo contrario) y comenzaban haciéndose los remolones. Pero cuando se enteraban de que todo era fachada, entonces sí que parecían bravos y voluntariosos.

En la primera tanda se distinguió por sus deseos de cumplir Cantares.

Bien es verdad que el contrincante fué el joven Chuchi.

Y con esta competencia quedaría bien hasta... un pimiento dulce.

Que no pica nada.

En la segunda tanda sobresalió Agujetas, pero sin hacer nada de particular mas que en un puyazo.

Las espadas.

Salvador toró siempre parado, cerca y con sobriedad.

Al primer toro, que aunque estuvo incierto, acudía bien, después de pasarse dos veces por quedarse el bicho, lo mató de una estocada a un tiempo, caída y ladeada, por entrar estando el toro abierto y adelantado. A su segundo, después de pinchar bien dos veces, le metió una benisima estocada a volapié, entrando sobre corto y con gasepa; y a su tercero, que fué el cobarde que metió la pata, le dió un sablazo en un brazuelo, después de tantear inútilmente para matarlo como Dios manda.

En los quintos trabajó poco porque no hacía falta, y dirigiendo quedó mejor que otras veces.

Luis, aun descontando lo que la excesiva severidad del público para con él ha de influir en su ánimo, estuvo bastante mal. Comenzó con gran roce y desconfianza, y acabó nájndose las más de las veces. Por arrancarse desde largo y volver el rostro, agarraba casi siempre en los bajos. A su primero lo acabó de un sablazo y una estocada caída y atravesada. Al segundo lo toró también despedido y mal, y después de pinchar en lo profundo, lo mató de una buena estocada, que no fué aplaudida por resultar la faena deslucida y pesada. Igual muerte dió al último de la corrida, después de pasarlo con mucha precaución.

En dos quintos, que fueron los de la tarde, bien, y muy peor en unas verónicas que intentó y que resultaron Magdalenas de puro pecadoras.

D. Luis, ya que como empresario solemos largar Buñuelos y Trespalacios, hay que apretarse la taguilla como torero!

Los niños.

Ni hubo nada que aplaudir en los palos, ni mucho menos en la brega.

Fuera del primer toro, banderilleado a ley por el Pulga y Ojitos, lo demás fué una zaragata continuada. Mucho medio par, mucha media vuelta y muchas medidas y ángulos para entrar al descuido y cumplir malamente.

Con los toros quedados y que alargan hay que ver

reino, se ignoran. Pero lo cierto es que Tricoupis, el presidente del gabinete helénico, secunda la política alemana con ardor inusitado. Decía poco há en un discurso que en interés de Grecia está el tender la mano a los anstiacos en Macedonia y utilizar la gran vía férrea que une a Salónica con Austria Hungría y Alemania, suprimiendo así el aislamiento en que vive el país y abriendo al comercio importantes centros de consumo.

Para demostrar la sinceridad de estas relaciones amistosas con el reino helénico, el príncipe de Bismarck ha convenido a un sindicato de banqueros berlineses para que suscriba el empréstito destinado a la construcción de ferrocarriles. La operación ha respondido a los cálculos del previsor estadista; el empréstito ha sido cubierto varias veces, y el gobierno griego, gracias a la protección financiera de Alemania, verá concluidas en un término relativamente breve todas las vías de comunicación que no habían podido pasar del estado de proyecto.

Como era de presumir, el ministerio Tricoupis se ha afirmado y el prestigio de Alemania en Grecia también. Las casas de comercio del litoral del mar Egeo y los negociantes del Asia Menor se encargan de hacer la propaganda que el canciller necesita. Y, por último, el matrimonio del príncipe de Esparta, heredero de la corona, con la hermana del emperador Guillermo II, pondrá término a la hábil y paciente política de Bismarck, quien se ha propuesto por ahora ejercer influencia decisiva en el Mediterráneo, y, andando el tiempo, apoderarse de alguna de sus costas.

Con naciones aliadas como Italia y Grecia está dado el primer paso. Lo demás vendrá por uno de esos golpes de audacia que, con escarmio del derecho de gentes, se consiente a los poderosos.

ECOS POLITICOS

La Correspondencia haciendo el programa de la semana política:

«El Congreso político continuará mañana, y de seguro que pasará la sesión en la polémica entablada entre el Sr. Romero Robledo y el Sr. Azcárate.»

«Se ha dicho también que el Sr. Martos hablará antes que el Sr. Cánovas, pero después de todos los demás oradores que en la discusión intervengan.»

Suponemos lo que ocurrirá.

El Sr. Martos contará lo sucedido hace un mes.

Intervendrán en el debate 24 ó 26 oradores para contar lo que pasó, darse por aludidos, etc., etc.

En segunda hablará el Sr. Cánovas. Intervendrán otros 24 ó 26 dipntados.

¡Qué bonita combinación!

Si resultara.

¡Cómo cambian los tiempos!

Estas líneas de La Epoca nos recuerdan el personaje de La canción de la Lola:

«Cuanto se ha dicho acerca del discurso que mañana ha de pronunciar el general Cassola, dicen sus íntimos que es puramente caprichoso, pues a nadie ha confiado lo que se propone decir en la discusión pendiente. Pero que será bueno, de eso respondemos, y el gobierno lo sospecha.»

Ya lo ven ustedes.

La Epoca responde de que será bueno lo que diga el general Cassola.

Hace pocos meses hubiéramos podido responder nosotros de que le pareciera mal al colega cuanto dijera el general.

Pero de aquí a unos meses...

¡Chil lo sa? Son cosas de la política.

El sábado nos decía La Epoca con el convencimiento que nos abrumaba con un cargo tremendo:

«Ya habrán visto los republicanos benévulos, desde el Sr. Castelar hasta el Sr. Azcárate, que los otros (los otros son los zorrillistas); los que conservan su juicio independiente y su pasión, que no hemos de calificar ahora, por los ideales que acarrean, condenan por igual modo la torpe conducta del ministerio, y la más torpe aún de los que, renegando de la monarquía, son el principal apoyo del gobierno del rey.»

Los artículos que contra los conservadores publican hoy El Globo y La Justicia han tenido una contestación eloquente en El País.

Pero llegó el domingo, en la noche del cual escribimos: se publicó El Motín...

¡Ha leído La Epoca lo que dice El Motín de ayer!

Y nos parece que el diario conservador no tendrá por tibio republicano al valiente Motín.

Dios conserve a El Correo la tranquilidad de que disfruta.

He aquí de qué apacible manera discurrir en su balance de anoche:

«Mientras tanto, el debate se prolonga de un modo irregular: se ve que con alusiones repetidas se quiere prorrogarlo a toda costa; y todo hace sospechar que la semana entrante se invertirá toda entera en el pleito pendiente.»

Y mientras tanto sin discutir el sufragio universal, que es lo que buscan los conservadores.

¡Qué coquedad la del Sr. Martos!

Grande es en verdad; pero pasa con ella lo que con el pie de Quevedo.

Que hay en la reunión otra más grande.

La del gobierno, que entrado de todo eso, en vez de poner remedio, se deja llevar al hoyo.

Cuenta El Correo:

«Sobre el discurso del Sr. Maura pidiendo la reducción del ejército, dicen también los periódicos, que no pudo gustar al general Cassola, que en vez de 50.000, quiere 300.000 hombres en la primera línea; y añaden que si presenta una enmienda el Sr. Muro semejante a la reclamada por el señor Maura, se notarán diferencias de apreciación.»

Bueno, ahora lo que necesitamos saber es una cosa.

¿Cómo coinciden patrióticamente los Sres. Maura y Cassola.

Ridiendo el uno 50.000 hombres, y 300.000 el otro.

Dice La Monarquía hablando del Sr. Azcárate:

«Justo es confesar que, a pesar del talento que le reconocemos, no ha salido airoso en su empresa, y buena prueba es de lo que afirmamos lo que ha escrito El País, y el hecho verdaderamente notable de que el gobernador de Madrid, de acuerdo con el Sr. Romero Gilman y con algunos redactores del diario zorrillista, haya tenido que evitar una manifestación poco agradable que le preparaban algunos republicanos.»

Suponemos que El País estará satisfecho de su triunfo.

Y se sentirá muy honrado con esos milagros que le cuelgan los conservadores.

Si así no fuera, habría protestado ya con indignación contra esa disparatada especie que echó a volar en su número de anteayer un periódico canovista.

Increíble parece, pero es lo cierto que El Eco Nacional, el periódico del Sr. Martos, califica del siguiente modo la oratoria del Sr. Romero Robledo:

«El discurso del Sr. Romero Robledo es una obra maestra de dialéctica, de claridad y sinceridad en la exposición de los hechos, bastante para desvanecer, cual pasajeras nieblas, los sofismas e inexactitudes acumulados por el Sr. Azcárate. El sol de la verdad vuelve a brillar con todo su esplendor en las regiones del Parlamento, y está en condiciones de emitir su soberano e inapelable fallo.»

Un sol que falla...

Eso no es un sol, sino un as deoros.

a los banderilleros, y no dando paseos por las aceras del Imperial.

Bregando, todos muy movidos, pero no haciendo cosa de provecho.

Ya no hay toros de abono hasta el domingo que viene. Pa el domingo que viene novillos de verano, y funciones de pólvora y debut del Medrano. Conque, abur, y hasta otros buyes de Trespalacios.

EL CHIQUITO.

SECCION DE NOTICIAS

Los individuos de la Liga agraria y los de la Asociación general de agricultores se reunieron ayer en el salón de actos de esta última, bajo la presidencia del Sr. Bayo.

El Sr. Cárdenas propuso a la Asamblea las conclusiones más adecuadas para establecer las reglas de unión e inteligencia entre ambas sociedades para los casos de elecciones de diputados y concejales.

Dichas conclusiones son las siguientes:
Primera. Al único y exclusivo objeto de llevar a los Municipios, a las Diputaciones provinciales y a las Cortes representantes perfectamente identificados con las aspiraciones de la producción nacional, esta asamblea se organiza bajo el nombre de Unión Económico Electoral.

Poderán ingresar en la Unión las Asociaciones similares a las aquí congregadas que en lo sucesivo lo desearan, si aceptasen su organización.

Segunda. La Unión Económico Electoral protegerá por todos los medios de que disponga a los candidatos que acepten y se comprometan a sostener íntegro el programa de aquella, permaneciendo independientes y desligados de sus compromisos políticos respecto a las cuestiones económicas y de normalidad administrativa.

Tercera. Cada Asociación de las unidas, ó que en adelante se unan, quedan en absoluta libertad de acción para aplicar sus procedimientos reglamentarios en apoyo de los candidatos y para proponer solamente aquellos que quepan dentro de las condiciones de los respectivos reglamentos.

Cuarta. Una Junta central, compuesta de dos representantes de cada una de las Asociaciones aquí reunidas ó que en adelante se adhieran, será la encargada de:

1.º Refundir en uno, con carácter provisional, los diversos programas.

2.º Propagar y dar a conocer el fin de la Unión y sus ventajas.

3.º Resolver cualquier duda ó dificultad que la ejecución de lo acordado suscitase y las reclamaciones a que la materia objeto de la unión diese lugar.

4.º Estimular la acción de las respectivas asociaciones para que, por los medios legales que estén a su alcance, procuren, fuera del Parlamento, la defensa de estos intereses.

Anteanoche falleció repentinamente, víctima de una congestión cerebral, la esposa del distinguido novelista Sr. Pérez Escrich, a quien enviamos el más afectuoso pésame.

Durante el mes de Mayo último hubo en Madrid 1.364 nacimientos, 12 más que en igual período del año 88, y 1.481 defunciones, 281 más que en igual mes del año anterior.

De los nacidos lo fueron sin vida 75, que sumados a los muertos hacen un total de 1.556 defunciones, ó sea un descenso de población por este concepto de 192 individuos.

En la madrugada de ayer falleció el señor D. Martín Larios, diputado a Cortes por Málaga.

El cadáver quedó ayer expuesto en uno de los salones del palacio de Vistahermosa, y hoy, a las diez de la mañana, se verificará el entierro.

La comisión encargada de inspeccionar la construcción de los cruceros adjudicados a la casa Palmers-Rivas, de Bilbao, la compondrán, además del comandante de marina de aquel puerto, señor Guerra, los señores Ruiz del Arbol, Alzola y Reches.

Llamamos la atención de las autoridades acerca de las escenas nocturnas que en los alrededores del edificio en construcción destinado a Museos y Biblioteca se desarrollan, con grave detrimento de las reglas de policía e higiene.

Parece probable que las oposiciones a escuelas de primera enseñanza que no se hayan verificado a primeros del próximo mes de Julio queden suspendidas hasta Setiembre.

Se hallan vacantes las notarias de Seo de Urgel, Sevilla, Sanlúcar de Barrameda, Posadas, Carabuey, Montoro, Bollullos del Condado, Priego y Lucena, correspondientes a los distritos de la Audiencia de Barcelona la primera y de Sevilla las restantes.

La primera se proveerá por concurso, las cinco siguientes por oposición y las restantes por traslación, debiendo los aspirantes solicitarlas dentro del plazo de treinta días.

El ministro de la Guerra llevará hoy a la firma de la reina regente el decreto sobre las reservas aprobado ayer en el consejo de ministros.

Hoy inaugurará sus tareas la Asamblea de la prensa republicana que se ha adherido al pensamiento de la coalición.

Mañana saldrá de Madrid el Sr. Montero Ríos, dirigiéndose a Cáceres y después a Lousizán.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de empleados se reunirá hoy con asistencia del señor ministro de Hacienda.

Se dice que la minoría conservadora padecerá en una de las próximas sesiones del Congreso el informe de la visita de inspección hecha al Ayuntamiento por el gobernador civil.

Ayer llegaron a Barcelona las comisiones que han estado en Madrid gestionando contra la agregación en proyecto.

Esperábanlas más de cuatro mil personas y doscientos coches. La llegada del tren fue saludada con vivas a la autonomía municipal y a la comisión. Esta dirigió la palabra al público, creyendo con ello el entusiasmo. Es unánime la gratitud de los anti-agregacionistas a la favorable acogida que a la comisión han hecho en Madrid el gobierno y los muchos hombres ilustres a quienes ha visitado.

El último número de nuestro colega *El Jurisconsulto* publica un proyecto de bases para la reforma de los estatutos de los colegios de abogados, que creamos digno de estudio por la clase principalmente, pues de aceptarse sus ideas cambiaría radicalmente la manera de ser de estas corporaciones. El objeto de la proyectada reforma es enaltecer la profesión y mejorar la situación de los que se dedican al foro.

En el patio del Ayuntamiento se halla expuesto un modelo de un ingenioso aparato salvavidas, para los casos de incendio, inventado por D. Manuel Barona.

Hemos recibido el tomo V de la *Colección de las instituciones jurídicas de los pueblos modernos*,

obra verdaderamente notable que se publica en Madrid bajo la dirección del eminente jurista Sr. Romero Giron y del conocido escritor Sr. García Moreno.

Este tomo, que es el 2.º y último de los Códigos y leyes usuales de la República francesa, consta de 750 páginas en 4.º mayor a dos columnas, elegantemente impreso, y contiene entre otras cosas: 1.º, el Código de Comercio francés, comentado y anotado por D. Lorenzo Benito, catedrático de la Universidad de Salamanca; 2.º, Leyes antiguas y recientes complementarias de este Código; 3.º, Código penal francés con una exposición histórica-crítica, de don Luis Genovés y Benito; 4.º, Código de instrucción criminal, ley del Jurado y otras leyes complementarias; 5.º, Código penal militar francés y organización de los tribunales militares, y apéndice a dicho Código; 6.º, Código forestal francés (ley de montes) y leyes recientes complementarias para la repoblación de los montes; 7.º, Colección legislativa para la primera enseñanza, ídem para la segunda, ídem para la superior; 8.º, Legislación relativa al Banco de Francia; 9.º, Leyes del reclutamiento y organización general del ejército francés; 10.º, Cuerpo diplomático y consular (reorganización); 11.º, Legislación colonial francesa, etc.

Esta sencilla enumeración de materias dice en favor de esta obra más que todos los elogios que pudiéramos nosotros tributarle.

Los dos tomos de la legislación francesa valen 30 pesetas, y los cinco de la obra 80 pesetas en todas las librerías.

El cardenal arzobispo de Toledo, Sr. Pará, ha dirigido una solicitud al señor ministro de Gracia y Justicia para que, en nombre del rey, se eleven piezas a su santidad Leon XIII, con objeto de que se dignen ampliar, por el número de años que sea su voluntad, el plazo de doce, que espira en el próximo de 1890, de la concesión de la Bula de la Santa Cruzada, y para que al mismo tiempo dé su sabia interpretación en aclaración de algunas dudas suscitadas sobre la inteligencia de algunas cláusulas del breve de Pio VII sobre el uso de carnes en días prohibidos.

Esta solicitud se pasó anteaayer al ministerio de Estado para que, por conducto de nuestro embajador cerca de la Santa Sede, se eleven las peticiones que se piden a su santidad.

Es de esperar que su santidad conceda lo que se le pide, y se resigna a tomar de los ingresos de la Bula la parte que le corresponda.

En cuanto a las dudas sobre el uso de carnes saludables, creemos quejadicarán en el problema ya planteado por Gallardo a principios de este siglo.

Porque, en efecto, venían ocurriendo hasta ahora dos casos muy extraños.

Que careciendo de dinero, no se podía comer carne, aunque se tuviese Bula.

Y que, careciendo de Bula, si se tenía dinero, se podía comer carne.

Pocos son, pero buenos, los artistas españoles que han concurrido a la Exposición de París, y de quienes se reciben diariamente noticias satisfactorias.

En uno de los últimos números del importante diario parisien *Le Gaulois*, hemos leído con gusto lo siguiente:

«Visitando ayer el salón que en nuestra Exposición universal se ha destinado a las obras de arte españolas, tuvimos ocasión de notar la preferente atención que concede el público al cuadro de la señorita María Luisa de la Riva. Este cuadro, que ciertamente es muy notable, reproduce varios ramos de naves de una verdad, una ejecución y un colorido perfectos. La obra coloca a su autora entre los más distinguidos pintores contemporáneos.»

No cabe duda ante tal testimonio, y por los antecedentes de todos conocidos, que el cuadro remitido por la señorita de la Riva a la Exposición de París, y titulado *Uvas de España*, debe de ser muy excelente en su género y una prueba más del buen gusto, de la delicadeza y de la verdad con que interpreta la naturaleza nuestra joven y distinguida compatriota.

Ayer comenzaron en la Casa de Campo los preparativos para los experimentos de ascensión de globos como aparato de guerra, que el batallón de Telégrafos practicará desde hoy durante algunos días, de siete a diez de la mañana.

Los globos serán hinchados con gas hidrógeno, por medio de aparatos de dicho batallón, que cuenta con máquina locomóvil para producir el gas y torno con cable para el globo cautivo, de sistema perfeccionado.

Dos estaciones ópticas, sistema Megín, situadas una en el lugar de los experimentos y la otra en el cuartel de la Montaña, servirán de telégrafo, manejando todos los aparatos los soldados del batallón.

LA CUESTION DE LOS VAPORES

Convocados por el señor ministro de Ultramar se reunieron en su despacho los Sres. Urzáiz y marqués de Moehales, representantes de la provincia de Pontevedra; Egüillor y marqués de Hazas, de la de Santander; Montero Ríos y Fernández Alsina, de la de Coruña, y el señor marqués de Comillas, en representación de la Compañía Transatlántica.

El Sr. Becerra expuso el objeto de la reunión, y el señor marqués de Comillas propuso la siguiente solución, que en principio quedó acordada, y que se consultará a los puertos interesados.

Se sustituirá la escala de Puerto Rico que hoy hace la segunda expedición mensual a la Habana, que actualmente sale de Santander el día 20, y toca en la Coruña el 21, por una escala en Nueva York; lo cual, además de favorecer los intereses de la Península, creando una corriente comercial directa con los Estados Unidos, redundaría en beneficio de la Coruña, cuyo puerto sería, por decirlo así, cabeza de línea de dicha expedición, sin perjuicio de que siguiera ésta arrancando de Santander y rindiendo viaje en el mismo puerto.

A cambio del beneficio expuesto para la Coruña, debería quedar sin efecto la real orden de 14 de Mayo último, que obliga a hacer escala en el mismo puerto, durante el período cuarentenario, a todos los vapores de la Transatlántica que vienen de la Habana a Santander.

El señor marqués de Comillas manifestó, al exponer la solución, que tenía razones fundadas para creer que Puerto Rico estaba conforme con el pensamiento indicado, si saliera de Vigo hacia el día 20 de cada mes la expedición comercial que actualmente sale el día 30.

RECAUDACION Y PAGOS

El periódico oficial ha dado a conocer los resultados de la gestión económica durante el mes de Mayo último.

Las cajas del Tesoro, que cerraron el mes de Abril con una existencia total de 775 millones, terminan de 793 al finalizar el mes de Mayo; representadas las existencias en metálico por 16.37 millones y el saldo metálico a favor del Banco de España por 39.25 de millón. La diferencia entre los ingresos y pagos por participes acusa una gran retención de fondos provenientes de dichos participes.

Los ingresos obtenidos en el mes fueron 81.96 millones por corriente, y 0.81 por presupuestos cerrados, y como las datas fueron 70.82 y 1.42, resulta una diferencia de medio millón a favor de los ingresos.

Por el presupuesto especial de la escuadra se ejecutaron pagos por 378.424.34 pesetas.

De modo que sólo se han satisfecho poco más de 4 1/5 de los 33 millones recibidos de la Arrendataria.

En los once primeros meses del año se han obtenido, en números redondos, 615 millones de ingresos, y se han ejecutado pagos por 687.10 que representa un exceso de 22 millones de los pagos sobre los ingresos.

Esta situación es tanto menos satisfactoria, cuanto que excede de 91 millones la baja en la recaudación, y los pagos del presupuesto corriente son dos millones y medio, mayores que los ejecutados en igual fecha del presupuesto anterior.

Las previsiones tampoco resultan favorables a lo operado por presupuestos cerrados, pues si bien se obtuvo aumento en la recaudación, los pagos son mayores y el aumento de operaciones ha sido de tal suerte en lo que va de año, que el crecimiento de pagos ha sido de 8 millones más que el de ingresos formalizados.

Los 91 millones de baja en la recaudación están representados por 13 1/2 en territorial, que procede en gran parte de la reducción en el tipo de gravamen; 22 por derechos de artículos importados; 1 1/2 por loterías; 2 1/2 por redención de quintos; y 38 del valor de las existencias de tabacos, de suerte que deducidos estos 77 1/2 millones de los 91, queda una disminución real de 13 1/2, puesto que las otras bajas no proceden de causas tan conocidas y explicable y eso que tenemos presente la diferencia de tres millones entre los productos antiguos de consumos y los del impuesto sobre alcoholes.

No es, pues, lo más importante la diferencia entre la recaudación de uno y otro año, ni la que existe entre ingresos y pagos con ser ésta grande, sino la que existe entre los ingresos obtenidos y a realizar y los pagos ejecutados y pendientes. Liquidación de débitos y créditos que asegura un resultado nada grato para cuando llegue la fecha de cerrar el ejercicio de 1888-89.

En suma, la situación económica es, con corta diferencia, la misma que hace meses cuando veíamos dibujarse con toda claridad un déficit de importancia.

SUCESOS DE AYER

En la portería de la casa núm. 5 de la calle de Mesonero Romanos se cometió ayer tarde un robo, consistente en alhajas y unos cincuenta duros en metálico.

Los porteros estaban ausentes de la casa cuando se efectuó el robo.

Los ladrones no fueron capturados, ni se tienen sospechas en quienes puedan ser.

El doctor en medicina D. Francisco Martínez, habitante en la calle del Amor de Dios, núm. 7, segundo, fué auxiliado ayer tarde en la casa de socorro del distrito del Congreso, a consecuencia de una intoxicación producida, según manifestó el paciente ante el juez de guardia, por una confección de medicina que estaba tomando para curarse del reuma que hace tiempo padecía.

Afortunadamente sigue más aliviado, y no ofrece gravedad el suceso.

—Estando de visita en casa del teniente de alcalde Sr. López Dávila una mujer llamada Antonia Santamaría, se sintió indispuesta y falleció a los pocos momentos.

La alarma que se produjo en casa del referido señor con este motivo fué grande.

El juzgado de instrucción de guardia empezó a instruir diligencias.

—Hasta la madrugada no se había registrado en el juzgado de guardia—a pesar de la verbena de San Juan—ningún suceso digno de mención, salvo las riñas naturales en este género de fiestas, que siempre son entre *concurridos*.

—Ayer fué detenido en la calle del Olivar un joven llamado Angel Villamor, que habitaba en la calle de Gerona, números 4 y 6, en compañía de una mujer con la que hacía vida marital.

La detención se llevó a cabo a consecuencia de un parte elevado en el gobierno civil por un caballero que vive en la calle de Tadesco, administrador de fincas de esta corte, al que molestaba continuamente la pareja en cuestión dándole cada *sabla*zo que lo tenía asustado.

El señor duque de Tetuan ha experimentado una ligera mejoría, pero no está aún bien ni fuera de cuidado.

Los Sres. Montero Ríos y Maura conferenciaron ayer sobre asuntos profesionales; pero también hablaron un poco de política, según ha oído un colega.

En ocasión de estarse celebrando ayer el consejo de ministros, llegó a la presidencia, con el propósito de despedirse para Lisboa, el ministro de España en Portugal Sr. Méndez Vigo, el cual esperó en la antecámara un rato para poder cumplir con aquella atención.

También el señor general Jovell estuvo a ver al Sr. Sagasta; pero al enterarse de que estaba en consejo, se retiró sin insistir.

CONSEJO DE MINISTROS

Según dijimos ya ayer, la hora fijada para celebrarle había sido motivo para comentarios, que los amigos del gobierno procuraron desvanecer con explicaciones más ó menos admisibles.

El hecho de estar reunidos los ministros durante siete horas muy cumplidas, aun descontando las dos que invirtieron en almuerzo y de sobremesa, dió pie para nuevas cavilaciones y comentarios. Había ya quien suponía inevitable una crisis por la diferencia de criterio con que era apreciada la situación y los medios de dar solución a los asuntos de gobierno que por prescripción legislativa necesitan la sanción del Parlamento.

Al terminar los ministros sus deliberaciones y hablar nosotros a alguno de lo que se decía de crisis, echóse a reír con la mejor gana del mundo, diciéndonos: «¿Qué más crisis que la de no poder gobernar ejerciendo de gobierno porque a las oposiciones así se les acusa?» En estudiar los medios de contrastar un poco plausible propósito hemos empleado mucha parte del tiempo.

La hora de la cita era la de las diez de la mañana. Media hora después estaban ya reunidos, y comenzó el consejo por el despacho de algunos expedientes y gran número de asuntos, del cual se facilitó un apuntamiento, contenido en la nota oficiosa, que dice así:

«El ministro de la Guerra sometió a la resolución del consejo dos expedientes relativos a la adquisición directa de varios cañones de tiro rápido, y de dos granaderos Peylor, con destino a las fábricas de pólvora de Granada y Murcia.

Se aprobó, a propuesta del ministro de la Guerra, un proyecto de real decreto sobre provisión y amortización de vacantes en las escalas de reserva de las armas de infantería y caballería.

El ministro de Estado dió cuenta al consejo de las conferencias recientemente celebradas con el representante de los Estados Unidos, cuyas amistosas manifestaciones concuerdan con los informes de las autoridades de Cuba y la declaración hecha en el Congreso por el ministro de Ultramar.

A propuesta del ministro de Hacienda se acordó sostener los certificados de origen, y de acuerdo con

el ministro de la Guerra solicitar de las Cortes un suplemento de crédito.

El ministro de Marina dió cuenta de un expediente relativo a la cesión del casco inútil del buque *Alasaredo* al Asilo naval de Barcelona.

El ministro de Gracia y Justicia expuso al consejo el estado de los importantes trabajos encomendados a la sección de lo civil de la comisión de Códigos, para redactar la edición oficial definitiva del Código civil.

Se aprobó por iniciativa del ministro de Hacienda un proyecto de ley a la medición de los términos municipales, para el más equitativo reparto de la contribución territorial.

A la una suspendieron sus deliberaciones para almorzar y muy cerca ya de las tres volvieron a reunirlas.

En esta segunda parte del consejo examinaron con toda detención la situación de las cosas, apreciándolas en sus diversos aspectos del presente y del porvenir. Su discurso (es de suponer que en el particular de que vamos a ocuparnos debió ser el ministro de Hacienda quien lo hiciera), hubo de ser éste. Necesitamos que los presupuestos se discutan y se discutan pronto, sin levantar mano hasta lograr que sean aprobados, pues no queda más que una semana del actual ejercicio; y si no se aprueban necesitamos una autorización más amplia de la que ya tenemos para poder plantear algunas de las reformas en proyecto, sobre todo en materia de impuestos.

Pero es el caso que el pedir la autorización y el lograrla, si nos lo propusiéramos, había de costarnos un debate tan empeñado, casi como la discusión de los mismos presupuestos. Y como además se hace preciso que demos nuestro deseo de que los presupuestos se discutan, debemos optar resultante por esto, y sólo en último extremo acudir a la autorización. Para lograrlo hace falta, en primer término, que haya dictamen de la comisión general de Presupuestos, y esto es fácil, porque se sabe (y la prensa lo ha dicho), que las subcomisiones respectivas primero, y la comisión general, tienen ya aprobados los presupuestos parciales de la presidencia del Consejo de ministros y los de los ministerios de Estado y de la Gobernación por completo, y muy adelantado el relativo al de Hacienda.

Se pedirá pues, a la comisión que formule dictámenes parciales en seguida; y en cuanto éste es hecho se propondrá la celebración de sesiones dobles; para discutir los presupuestos y demás proyectos de carácter económico a ellos anejos, las unas y la otra para el debate político hasta su terminación y demás asuntos que puedan surgir; y luego, para continuar la discusión del proyecto de sufragio, que el gobierno desea, según asegura, y que los ministros de procedencia democrática se encargan de recordar, es para todos un compromiso de honra.

Convenido lo anterior, vinieron, como es natural, al debate político pendiente. Sobre esto, nos dijeron, hemos discutido lo que no es decible; pero ¿cómo prever lo que podrá suceder, no dependiendo de nosotros? Lo único que vemos claro es el propósito de alargarle indefinidamente, sin más fin práctico que el de dificultar la discusión de otros asuntos de interés para el gobierno: para éste y para cualquier otro gobierno, añadirían. De aquí el acuerdo de las sesiones dobles.

Pero no basta esto. Sería preciso que el reglamento no autorizase tanto y tanto recreo como concede a las oposiciones para entorpecer la discusión de los proyectos más graves; pero los autoriza, y no hay más remedio que ir sobrellevando la situación e ir contestando uno a uno a cuantos en él intervingan.

Dicen que son muchos aun los que han de hablar, y como no podemos evitarlo, hemos de concretarnos a contestarles y a lamentar, de cuando en cuando, que no paren su atención en el daño, que no ya al gobierno, sino al buen régimen administrativo y económico, y por lo tanto a todos los intereses, inferen con su conducta.

Contestarán, pues, como ya se ha dicho, al general Cassola el ministro de la Guerra, y al Sr. Gamazo el de Fomento. A los demás que vayan interviniendo, según cuál sea el tema de la peroración, así será contestado.

Por de pronto, se oree que al nuevo discurso del Sr. Romero Robledo no contestará ningún ministro, encargándose de la réplica el Sr. Azcárate, quien puede asegurarse que la dejará bien contestada.

Parece que a propuesta del ministro de la Gobernación quedó acordado hacer por administración algunas obras para una Cárcel-Modelo y para un manicomio en Valencia.

No recordamos ningún otro punto que se nos haya indicado fuese objeto de la atención de los ministros.

Antes de entrarse hoy en el debate político, en el que hablarán los Sres. Romero Robledo y Azcárate y acaso el Sr. Moret; se procurará adelantar la discusión del proyecto fijando las fuerzas del ejército, recificando los Sres. Maura, y O. Hando y consumiendo otro turno en contra el Sr. Muro.

Ha salido para París un comerciante de esta corte, muy conocido por las varias formas de aunar su artículo, con el propósito de traer a Madrid una novedad, que, según aseguran los pocos que están en el secreto, ha de ser de gran aceptación del público por su incontestable oportunidad. ¿Qué será?

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

Con el presente número acompañamos un prospecto referente a la ZARZAPARILLA del DR. AYER, cuya lectura recomendamos a nuestros lectores, pues según dictámenes de eminentes médicos y Academias de medicina, la ZARZAPARILLA del DR. AYER, es la más eficaz para combatir los malos humores. Este notable medicamento, ha sido premiado en cuantas exposiciones ha concurrido, y últimamente con MEDALLA DE ORO en la Universal de Barcelona.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO. Mañana martes, primer día de moda, tendrá lugar un concierto monástico, por las bandas reunidas de los regimientos de San Fernando, Arapiles y Ciudad-Rodrigo, bajo la dirección del acreditado maestro Sr. Juarranz.

Tanto por el escogido de los números que se ejecutarán, como por la temperatura que se disfruta en tan ameno sitio, no dudamos ver en esa noche a toda la *Hig-life* de la sociedad madrileña.

El remedio más eficaz para facilitar el desarrollo de las jóvenes y corregir los desarreglos menstruales son las *Píldoras Restauradoras Formigueras*.

EL BANCO GENERAL DE MADRID abre cuentas corrientes, sin comisión, con la bonificación anual de 2 por 100 en los depósitos de disposición a la vista, 3 por 100 id., reembolsables a 8 días vista, 4 por 100 id., id. a 30 días vista.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. SALGADO DE TRIGO. San Agustín, núm. 2.

SANTO DEL DIA

San Juan Bautista.

ESPECTACULOS

APOLLO — 9 — Ninas. — Los zangolinos. — Pasaje para Ultramar. — El día del juicio.
PRINCEPE ALFONSO — 9 — La gran via. — Don Jaime el Conquistador. — Habano y filipino. — Moteo en honoras.
MARAVILLAS — 9 — El hombre del cornetin. — A ti suspiramos. — Poca la pantalona. — Los isidros.
112 — El hombre del cornetin. — Los isidros. — A ti suspiramos.
FELIPE — 9 — Los embusteros. — Los de Cuba. — Niña Pancha. Colegio de señoritas.
INFANTIL — 9 — Niña Pancha. — Sebastian Pulido. — El Z. ragata. — Toros de puntas.
PRIOE — 9 — Grandes y variados ejercicios ecuestres, gimnásticos y cómicos. Entrada general 10 céntimos.
HIPUDRIMO — 8 y 34. — Notables ejercicios y primera parodia de las corridas de toros por Tony Grixi. Gran butada.
JARDIN DEL BUEN RETIRO — 9 — Lu rexi Borgia. — Todos los días desde las dos de la tarde monaña rusa.



ROSSETTER

Es la única preparación que posiblemente puede restituir gradualmente al cabello blanco ó gris su color primitivo ya sea negro, castaño o rubio perdido por causa de enfermedad ó edad avanzada. Ayuda la naturaleza, dando al cabello el color natural, la fuerza y la belleza de la juventud. Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del cabello, lo hace crecer, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. — Defiéndase contra las imitaciones que se venden con el nombre de ROSSETTER. — El ROSSETTER autentico lleva la marca de fábrica así como el nombre de **R. E. ROSE**, 18, Coleman St., City, London, y tambien la etiqueta en español y en inglés. — Véndese al por mayor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España.

Agentes al por mayor: **VICENTE FERRER & C.**, Barcelona. En Madrid: Remero y Vico. — Hijos de Gabarret Fortis. — Mmo. Artaza.

A VESTIRSE

BIEN Y BARATO vayan á la **GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO** 15, PLAZA DEL ANGEL, 15 (Frente á Espoz y Mina.)

COLEGIO DE PONTES BARCO

Sección de 1.ª enseñanza para pasar á 2.ª en Setiembre.

FOLLETTIN DE «EL GLOBO» 29

ENRIQUE ESMOND

(RECUERDOS DE UN OFICIAL DE MARLBOROUGH)

POR **M. W. THACKERAY**

poco importaba que lo oyera á los doce años ó á los veinte, no siendo por lo general los hombres que no se han separado de las faldas de su madre, los menos corridos y disolutos. Mas por quien temia en particular lady Castledown era por su pequeña Beatriz que se hallaba en peligro por la libertad de lengua que de su padre (milord cuando bebía decia las cosas con demasiada crudeza y desenvoltura, y cuando se enfadaba con sus hijos ó con la servidumbre no habia mas remedio que taparse los oidos para no oírle, pues desatabase en improperios y diharachos del peor género), y por la compañía que el despreocupado lord admitia en su casa.

No lejos de Castledown hallábase situado el castillo de Sark, donde vivia la marquesa de Sark, conocida por sus aventuras galantes con el difunto rey Carlos; y en esa casa, que frecuentaba es cierto, la gran mayoría de la nobleza del país, quiso milord no sólo ser presentado, sino que á ella fueran sus hijos para jugar con los de la marquesa. Beatriz y Pao no deseaban otra cosa, pues la casa era magnífica, y la acogida sumamente fina y cortés. Pero milady, con mucha razón seguramente, pensó que los

SORDOS!

ZUMBIDO DE OIDOS, SORDERA catarral, nerviosa, por debilidad, por infección herpética, reumática, sifilítica, sacrofajosa, sin ó con flujo y mal olor. — Su cura infalible á toda edad y con gran sencillez. Consulta gratis al **DR. KOCH MONTERA, 33, 1.ª MADRID** y por carta á provincias. Se envían los medicamentos por correo mandando su valor de ptas. 16 en libranza ó sellos.

VERDADERA SOLUCIÓN DE ANTIPIRINA del Dr. CLIN

Premiado por la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.
 La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para calmar los dolores en los casos de **Lumbagos, Torticolis, Neuralgias, Clínicas, Menstruación difícil, Cólicos violentos y los Accesos de Fiebre y de Reumatismos.**
 Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más poderoso contra el dolor.
 Dosis: Tómense cada día de 2 á 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin.
 NOTA. — Cápsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas á las personas que no quieren tomar Solución.
 CASA CLIN y Cia, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MÓTUO Á PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1889	431.431.066
Ingresos realizados en el año anterior	131.642.148
Beneficios distribuidos en el mismo...	11.988.920
Total de pólizas vigentes.....	2.176.051.812

CAPITAL ASEGURADO EN 1888: 647 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
 Por contratos vencidos..... pesetas 357.9.729
 Por dividendos y valores de rescato.. 296.318.175

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

LICOR DE BREA

CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA

De éxito seguro en la tos é irritación, en los catarrros de los bronquios y del pulmón, y en catarrros crónicos de la vejiga, etc. Muy útil para hacer el agua de brea, según la instrucción. — De venta á 4, 7 y 10 rs. en su farmacia, ATOCHA, 33, frente á la de Relatores.

COMPANIA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON CUATRO MEDALLAS DE ORO

Chocolates, Cafés molidos, Tapioca y Bombones.

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID

Dr. Gofí, especialista en las vías urinarias y matriz. Monterá, 11.

SIGUE

LA COMPETENCIA de camas y colchones de muelles con todas las casas de Madrid, de España y del mundo entero, en el Bazar, plaza de la Cebada, número 2. Llegaron inglesas legítimas muy elegantes. ¡No vís á ellas!

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en la Exposicion Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desordenes que se curan fácilmente si se les aplica á tiempo el remedio propio. La dilatación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se curan, pueden degenerar en laringitis, asma, bronquitis, pulmonía ó tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las emulencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incurables pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.
 Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.

RADICALMENTE SE CURAN LAS CALENTURAS DE CUALQUIER TIPO QUE SEAN CON LAS PILDORAS ANTITÍPICAS DEL DOCTOR SANCHEZ CABEZUDO

Despacho al por mayor (gran descuento) — Melchor García, Capellanes, 1, duplicado Madrid.
 Despacho general en las farmacias 6 pesetas caja. — 3 id. media.

BOLOS ANTIGASTRALGICOS DE ALMAZAN

Remedio eficaz y muy acreditado contra las indisposiciones del estómago, sean ó no de orcasas, elaborado con arreglo á la disposición testamentaria de D. Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Ouenas.

Al por menor se expende este medicamento á 6 ptas. caja, en las farmacias de García Cenarro, Abada, 4 y 6, Semolina, Infantes, 26, y en varias otras oficinas del reino. Desde seis cajas en adelante descuentos, según la importancia del pedido, en el depósito central, Luna, 32, 2.ª Madrid. Envío de cajas sueltas por correo.

TESORO DEL ESTOMAGO

ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castañón y Alba, médico y farmacéutico.

Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz é infalible. — Curación segura y radical.

Consulta médica diaria, por el mismo autor. Barquillo, 18.

Antigastralgico. — Existiendo muchas falsificaciones de este acreditado específico, se recomienda eficazmente exigir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en el sucesivo cada caja. Descontados al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

HISTORIAS CALLEJERAS

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precio para el público en general, 2 pesetas; 1,50 á los suscritores de EL GLOBO.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por EL GLOBO, y deseosos de que los suscritores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Perez Níeva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiera con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

De venta en las principales librerías.

despedida y tersa; y juró no convidarle nunca á ir á Sark, mientras ella tuviera su hija á su lado.

CAPITULO XII

Milord Mohun preséntase desgraciadamente entre nosotros.

Entre la comitiva de esa vieja princesa venian dos caballeros: su hijo, milord Firebrace, y el amigo de éste, milord Mohun, á quienes el señor de Castledown dispuso una acogida sumamente cariñosa y afable. Milord Firebrace era un joven hidalgo débil de cuerpo y de espíritu, de pequeña estatura y de inteligencia obtusa, á juzgar por la conversación que con él sostuvo el joven Esmond; pero el otro era una persona de muy buen porte, de un aspecto osado y belicoso, que, según contaba la crónica de aquellos tiempos, habíale facilitado la conquista de mas de una belleza á la moda. Se habia batido con bazarra en Francia y en Flandes; habia hecho dos campañas sobre el Danubio, á las órdenes del príncipe de Baden, y habia visto perder Viena á los turcos; además referia agradablemente sus aventuras, con la viril franqueza del soldado; tanto es así, que supo captarse las simpatías de los que le oían en Castledown, poco acostumbrados á tratarse con gentes tan corrientes y decididas.

La primera vez que vino, milord no quiso oír hablar de su marcha antes de comer y se llevó á los hombres para distraerlos, dejando á su mujer encargada de hacer los honores de la casa á la vieja marquesa y á su hija. Visitaron las cuadras, donde milord Mohun alojó los caballos, aunque éstos nada de particular tenían; recorrieron juntos la antigua mansión y el jardín, y recordaron el sitio que aquella sostuvo durante la época de Cromwell; jugaron un partido de pelota en el antiguo patio, en el cual milord Mohun salió vencido por el lord de Castledown, y á pesar de todo dijo que le gustaba mas jugar á la pelota que á cualquier otro juego, y que pronto volveria á tomar la revancha. Después de comer jugaron á los bolos y bebieron ponche en la alameda; y cuando llegaron á separarse eran ya íntimos amigos, abrazando milord Castledown al otro lord antes que montara á caballo, y proclamándole

á voz en grito el mejor compañero que habia encontrado en su vida. Toda la noche, mientras estuvo fumando su pipa, lord Castledown no cesó de hacer á Enrique Esmond el panegirico de su nuevo amigo, panegirico que hubiera sido interminable, si, á decir verdad, S. E. no se hubiese emborrachado por completo, hasta el punto de trabársele la lengua y no poder articular palabra.

Por la mañana, durante el almuerzo, volvió á poner el mismo asunto sobre el tapete, y cuando milady se atrevió á decirle que habia algo en el aspecto y en las maneras de milord Mohun que no le inspiraba las mayores simpatías, su esposo dió una carcajada acompañada de uno de sus juramentos, y dijo que cuanto él queria, fuera hombre, mujer ó bestia, era suficiente para que ella tuviera celos; que Mohun era, el hombre más agradable de Inglaterra; que esperaba verle muy á menudo mientras tuvieran el gusto de ser vecinos, y que le participaría á Mohun el concepto en que milady la Recatada le tenia.

—Es cierto—dijo lady Castledown,—que su conversación no me disgusta. Es más agradable que la de la mayor parte de las personas que yo conozco. Sin embargo, me ha parecido algo libre, no por lo que decía, sino por lo que queria dar á entender.

—¡Vaya! conoces muy poco el mundo—contestó su marido;—y te ruborizas siempre como si tuvieras quince años.

—Cuando tenia esa edad no me encontrabas defectos.

—¡Carabambá! ya no estás en edad, según creo, de llevar babero, y se me figura que yo puedo saber con quien puedes tratarte ó no—dijo milord golpeando la mesa con violencia.

—Nunca lo he puesto en duda, Francisco—replicó milady levantándose de su asiento y dirigiéndosele un saludo muy digno, aunque no exento de orgullo, que un observador tan interesado en la felicidad de ambos cónyuges, como lo era Enrique Esmond, comprendió ser el ultimatum de ella, y el término de la vida matrimonial que hasta entonces hicieron.

—¡Vive Dios! Mohun es el hombre más campechano de toda Inglaterra; y le convidaré á comer siempre que él quiera, aunque no sea mas que para hacer tablar á mi mujer. ¡Habrás visto insolente, Enrique! Así me trata—exclamó montando en cóle-